

Contextos: ¿Hacia la actualización de la Ley General de Bibliotecas?¹

Celso Martínez Musiño

celsooooo@yahoo.com.mx

RESUMEN

Este documento analiza el contexto en el que se implementa la Ley General de Bibliotecas. Atendiendo las preguntas de ¿qué motivó a la elaboración de la Ley General de Bibliotecas? ¿Por qué era necesaria la implementación de dicha Ley? ¿Quiénes participaron en su diseño?, la investigación documental desarrolla las propuestas previas a la implementación de la legislación bibliotecaria.

ABSTRACT

This document examines the context in which implements the General Law Libraries. Following the questions of what led to the elaboration of the General Law Libraries? Why did we need the implementation of that law? Who participated in its design? Documentary research develops proposals prior to implementation of the law library.

¹ Ponencia presentada en 7º Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Tlaquepaque, Jalisco, del 11 al 13 de octubre de 2007 y publicada en *En El bibliotecario* (Publicación de la DGB, CONACULTA). Año 7, nos. 71-73, oct-dic. 2007. pp. 76-79.

Las preguntas de porqué elaborar una Ley General de Bibliotecas ya han fueron contestadas en el Decreto del Poder Ejecutivo Federal, firmado en la Ciudad de México, a los veintiún días de diciembre de mil novecientos ochenta y siete por el entonces Presidente Miguel de la Madrid Hurtado y publicada en el Diario Oficial de la Federación el 21 de enero de 1988.

A veinte años de ser publicada la Ley General de Bibliotecas, es necesario plantear algunas preguntas con el fin no de evaluar o cuestionar el desempeño de las instancias dedicadas a la planeación, organización y administración de bibliotecas, sino para atender a ciertas premisas: por ejemplo, una encuesta realizada en 2005 indica que más de 80% de la población de la Ciudad de México y la Zona Metropolitana no conoce una bibliotecaⁱ.

Dicha encuesta reporta que las visitas a la biblioteca se relacionan con el ejercicio de la lectura. Respecto a este ejercicio, también se indica que la mayoría de las personas acostumbra leer en su hogar, mientras que sólo 2% lo hace en las bibliotecasⁱⁱ. Por otra parte, existen nuevas formas del ejercicio de la lectura gracias al uso de la computadora. La lectura en computadora se realiza con otro servicio que está revolucionando a la sociedad: el uso de Internet.

Contexto previo al Decreto de la Ley General de Bibliotecas

Como se lee en párrafos anteriores, considero que hay un gran problema en el funcionamiento y asistencia a las bibliotecas en general. Seguramente a las bibliotecas públicas les corresponde un nivel de responsabilidad en la no asistencia a sus espacios y en el desuso de sus servicios. Esto me lleva -debe llevarnos- a la siguiente reflexión: ¿qué motivó a la elaboración de la Ley General de Bibliotecas? ¿porqué era necesaria la implementación de dicha Ley? ¿quienes participaron en su diseño?.

En el pasado, antes de legislar en el ámbito de bibliotecas públicas, había un interés por parte de sectores de la población y personas que a título personal trataron -y lograron- incidir en la conformación de un corpus legal que atendiera el tema del acceso a las bibliotecas. Algunos autores analizan el derecho de acceso a las bibliotecas sustentándose en la Constitución de la República Mexicana. Garcíaⁱⁱⁱ y Tenorio^{iv} consideran que el derecho a los servicios bibliotecarios deberían estar integrados en nuestra Carta Magna; Gordillo^v, por su parte, encuentra en los artículos 2º y 4º Constitucional cabida a estos derechos de acceso a las bibliotecas e incluso va más allá al considerar que el acceso a la información y los servicios bibliotecarios deberían integrarse en los artículos 3º y 4º. Nadurille^{vi} encuentra en el Art. 123, sección IV, que entre las necesidades de las escuelas está la de "establecer y fomentar en las escuelas, bibliotecas adecuadas para el personal docente y de los alumnos".

Además del supuesto de incluir los servicios bibliotecarios en nuestra Constitución, los autores también consideran que, estructural y funcionalmente, las bibliotecas deben integrarse a algunas secretarías de Estado. Nadurille^{vii}, García^{viii} y Tenorio^{ix} coinciden en que las bibliotecas deben ser integradas, estructuralmente, en la Secretaría de Educación Pública.

La mayoría de los autores analiza la legislación bibliotecaria desde el punto de vista de las *bibliotecas públicas* (Padilla^x, Nadurille^{xi}, García^{xii}, Tenorio^{xiii}, Gordillo^{xiv}, Magaloni^{xv}), ya sea como la necesidad de legislar o de aplicar la misma ley. Aunque la Ley General de Bibliotecas se promulgó y decretó hace casi veinte años, ninguno de los autores señaló la necesidad de actualizar la Ley.

Contexto posterior a la Ley General de Bibliotecas

Actualmente, hay sectores de la sociedad que se han manifestado -y continúan trabajando- por la necesidad de actualizar la legislación vigente. Otra vez, surgen interrogantes: ¿Qué motiva a las personas o sectores de la sociedad a interesarse en el funcionamiento de las bibliotecas, en general? dados los nuevos retos que las sociedades de la información y del conocimiento afrontan, ¿es necesario que se actualice la legislación bibliotecaria actual?; ¿los interesados en actualizar la legislación vigente coinciden en saber y -dar a conocer-

que hay un proceso de disfunción en la aplicación de servicios de las bibliotecas públicas?

Entre los sectores agremiados interesados en la necesidad de actualizar la Ley General de Bibliotecas se encuentran el Colegio Nacional de Bibliotecarios y el Círculo de Estudios sobre Bibliotecología Política y Social-México, por mencionar algunos. La necesidad de actualizar la legislación bibliotecaria actual también se ha presentado en espacios como el Parlamento Alternativo de Cultura y Educación (PACE); Educación; el Segundo^{xvi} y Quinto^{xvii} Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas y la Jornada Nacional de Consulta "Hacia un Parlamento de Cultura" (mesa: Reformas constitucionales en materia de cultura), por mencionar algunos. Por otro lado, también se han presentado iniciativas por parte de algunos integrantes de fracciones (por ejemplo el Partido de Acción Nacional) para actualizar la legislación bibliotecaria actual, como es el caso del C. Senador Wadi Amar Shabshab, en el año 2004. Es posible que haya omitido algún sector de la población o la integración de personalidades o la descripción de espacios en los que se haya vertido el análisis de la legislación bibliotecaria o la descripción de la necesidad de legislar. De lo anterior, es importante rescatar las siguientes reflexiones:

Para poder incidir en la actualización de las leyes bibliotecarias, ¿es necesario el análisis del proceso de actualización de la legislación respectiva? ¿Qué sectores de la sociedad deben participar, además de los bibliotecarios, legisladores y sus equipos técnicos? En cuanto al

ámbito de coordinación en la aplicación de las leyes, ¿es suficiente que las bibliotecas estén al mando de un organismo descentralizado, como es el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes?; ¿es necesario que se ubiquen en un nivel mayor, como alguna Secretaría de Estado?, en qué parte deben estar las bibliotecas, ¿en el sector cultural o en el sector educativo?^{xviii}

Si tuviera que plantear una conclusión respecto a la necesidad de actualizar la Ley General de Bibliotecas, rescataría, además de la observación de que las bibliotecas -incluidas las públicas- han dejado de ser un espacio en el que se utilicen las instalaciones y servicios, el hecho de que múltiples manifestaciones, gremiales y personales, para que se revise la legislación actual.

Propuestas

Es necesario definir la tipificación de biblioteca pública y sus relaciones con otro tipo de bibliotecas o de servicios de información; de esto depende que en las legislaciones estatales no se confundan los alcances y limitaciones de los servicios propios y la mejor definición de la manera de integrar los servicios de la biblioteca pública con otros sistemas o redes de bibliotecas.

Convendría integrar en el marco de reglamentación la manera en que deben de operar las distintas instancias - federal, estatal y municipal- para el funcionamiento de las bibliotecas públicas.

Se debe correlacionar la Ley General de Bibliotecas con la legislación relativa al derecho de autor, el fomento para la lectura y el libro, el acceso a la información gubernamental, la ley de imprenta y la ley de información estadística y geográfica, por mencionar algunas.

REFERENCIAS

-
- ⁱ Procuraduría Federal del Consumidor. Dirección General de Estudios sobre Consumo (2005). *Encuesta sobre hábitos de lectura 2005*. México: Procuraduría Federal del Consumidor. Disponible en <http://www.profeco.gob.mx/> Consultado el 30 de septiembre de 2007.
- ⁱⁱ Martínez Musiño, Celso (2006). "Modelo para el diagnóstico e implementación de una política cultural". En *Memorias II Parlamento Alternativo de Cultura y Educación (PACE), Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y Escuela Nacional de Antropología e Historia, Mexico City (Mexico)*. México: El Parlamento. Disponible en <http://eprints.rclis.org/archive/00008352/>. Consultado el 30 de septiembre de 2007.
- ⁱⁱⁱ García Barna, Fernando (1965). "Proyecto de legislación bibliotecaria para México". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: Jalapa : 1965*. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, p 7.
- ^{iv} Tenorio Adame, Antonio (1989). "La creación de la ley de bibliotecas, una necesidad" en: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía : Villahermosa, Tab. : 1987 : memorias*. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios. p. 205.
- ^v Gordillo, Roberto A. (1989). "Legislación bibliotecaria". En *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía : Villahermosa, Tab.: 1987: memorias*. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, (1989), p. 174.
- ^{vi} Nadurille Téllez, Ramón (1967). "Aspectos legales de la planificación del servicio bibliotecario nacional", en: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía : Jalapa : 1965*. México, Asociación Mexicana de Bibliotecarios, 1967, p. 82.
- ^{vii} *Ibidem*, p. 82;
- ^{viii} García Barna, Fernando. *Art. cit.*, p. 7;
- ^{ix} Tenorio Adame, Antonio. *Art. cit.*, p. 205.
- ^x Padilla, Hugo. (1967). "El aspecto legal de la planificación del servicio bibliotecario nacional". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía : Jalapa : 1965*. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios. pp 77-85;
- ^{xi} Nadurille Téllez, Ramón. *Art. Cit.*, pp. 81-84;
- ^{xii} García Barna, Fernando. *Art. cit.*, pp 6-14;
- ^{xiii} Tenorio Adame, Antonio. *Art. cit.*,
- ^{xiv} Gordillo, Roberto A. *Art. cit.*
- ^{xv} Magaloni de Bustamante, Ana María (1988). "El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas: ¿factor de influencia en la legislación bibliotecaria?. En: *Jornadas Mexicanas de*

Biblioteconomía : Villahermosa, Tabasco : 1988 : memorias : 9 al 11 de marzo de 1988.
México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios. P. 57-60

- ^{xvi} Meneses Tello, Felipe y Oscar Maya Corzo. “La biblioteca pública mexicana en el marco de la Ley General de Bibliotecas”. En: *Memoria del Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. México . SEP, CONACULTA : El Congreso : Gobierno de Jalisco, Secretaría de Cultura, 2002. p-59-61.
- ^{xvii} Martínez Musiño, Celso. (2005). “Por una cultura legislativa en favor de las bibliotecas”. En *Jornada Nacional de Consulta "Hacia un Parlamento de Cultura". Mesa: Reformas constitucionales en materia de cultura*. México. Cámara de Diputados, Cámara de Senadores.
- ^{xviii} Martínez Musiño, Celso (2007). “Las leyes y legislación bibliotecaria mexicana en las *Jornadas mexicanas de biblioteconomía* y la *Revista Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*”. Disponible en <http://eprints.rclis.org/archive/00009140/01/2007.03.CMartinezMusinoLeyesBibliotecas.pdf>. Consultado el 1 de octubre de 2007.